

E 8

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

EXPLORACION GENERAL SANITARIA
EN EL
MUNICIPIO DE ACAXOCHITLAN
ESTADO DE HIDALGO

TRABAJO ESCRITO
QUE PARA SU EXAMEN GENERAL DE MEDICINA
CIRUGIA Y OBSTETRICIA, PRESENTA
SALVADOR SAUCEDO PACHECO

México, D. F.
1938



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedico el presente trabajo, con todo amor y respeto
a la sagrada memoria de mis padres:
Sr. PABLO SAUCEDO y
Sra. NICOLASA PACHECO DE SAUCEDO
Con mi recuerdo imperecedero por su
bondad y abnegación*

A mi esposa, la señora
REBECA R. DE SAUCEDO
Compañera de lucha; con inmenso cariño

Al Sr. Dr. y Senador,
GUSTAVO MARIN R.
Con sincera gratitud y estimación

A mis hermanos:

**FRANCISCO, PABLO, ROBERTO y ESPOSAS; y
MANUEL y EUGENIA**

Con fraternal cariño

A las Sras:

**LUZ Ma. A. VDA. DE REVUELTAS,
FARITHE R. DE MARIN y
Sr. SERAFIN REVUELTAS**

Con toda mi estimación



RESPETABLE JURADO:

Sé perfectamente que el humilde trabajo que tengo el honor de presentar a vuestra ilustrada consideración, no reúne quizá el valor necesario para merecer la atención de ustedes. Sólo me guía el gran entusiasmo con que he regresado del servicio social, penetrado del gran significado que éste tiene bajo distintos puntos de vista.

En él encontraréis una descripción incompleta acerca de las seculares y duras evidencias de la vida mexicana, principalmente la que hace el sector netamente indígena, trascendentalmente importante de analizar, observar y estudiar con el propósito de mejorar integralmente sus condiciones, por cuanto una gran parte de la población total de la República la integra dicha raza.

Confiado, pues, en vuestra benevolencia, espero que las deficiencias que encierra este trabajo me sean dispensadas.

EL AUTOR.

INFORME GENERAL SOBRE LA EXPLORACION SANITARIA DE ACAXOCHITLAN

Este Municipio pertenece al Distrito de Tulancingo, Estado de Hidalgo, y está situado al Este de Pachuca, capital del mismo.

Es un pueblo bastante antiguo, pues su historia se inicia con la ocupación de estas regiones por los toltecas, raza que según la tradición fué la fundadora de los pueblos autóctonos que a través del tiempo constituyen lo que hoy estudiamos.

Posteriormente fué esta raza sojuzgada por los aztecas, que al habitar esta zona, la extendieron y le dieron el nombre que actualmente tiene, que quiere decir "Lugar en donde florece el carrizo". De esta etapa a la actual, han sufrido los pueblos las modificaciones naturales del tiempo y la influencia del mestizaje ibero, sin que se encuentren antecedentes históricos individuales colectivos de importancia y habiéndose conservado hasta la época actual grandes grupos, casi la mayoría, con las características de las razas primitivas, ya que la influencia cultural hasta hoy apenas si se advierte excepción hecha de la minoría mestiza.

La situación del Municipio en relación al Distrito a que pertenece, queda al Noreste. Se considera como una rama de la Sierra Madre Oriental, y la Cabecera, que es Acaxochitlán, tiene una altitud de 2,300 metros sobre el nivel del mar. Los demás poblados del Municipio corresponden, con pequeñas variantes, al mismo nivel. La región puede conceptuarse como una altiplanicie con terreno regularmente accidentado, dominando las colinas y cañadas,

siendo en lo general de paisajes pintorescos por la topografía indicada.

Está limitado al Norte por Honey, Pue.; al Sur por Ahuazotepic; al Este por Huauchinango, Pue., y al Suroeste por Tulancingo, teniendo una extensión de 102 kilómetros cuadrados.

Corresponden al Municipio los siguientes pueblos: Tepepa, Los Reyes, San Pedro, Santa Ana, San Mateo, San Miguel, San Francisco y Toxtla. A la Cabecera del Municipio corresponden ocho barrios, que son: Yemila, Cuaunepantla, Tlalmimilolpa, Techachalco, Tlazintla, Taltempa, Tlalteco y Tlalpac.

Es atravesado actualmente por la carretera México-Tuxpan, que aún está en construcción, pero el tramo que corresponde al Municipio que estudio, ya se encuentra terminado y atraviesa algunos de los pueblos mencionados. Por ella se unen a Tulancingo, Pahuca, México, etc., etc.

Con Municipios circunvecinos en donde existe la vía férrea hace también su comunicación y en el interior lo atraviesan caminos de herradura, que son los que conectan los poblados entre sí.

Son muy pocos los ríos de la región y de poco caudal, pudiendo mencionarse entre los principales los siguientes: Río de Tecomalpán, que tiene su nacimiento en un lugar del mismo nombre, tomando a través de su curso los nombres de Techalchahua y Tecajete. Los ríos de San Marcos y Santa Catarina que atraviesan parte del Municipio, constituye con el anterior la red hidrográfica. Tiene importancia mencionar tres magníficas presas, que son: la de El Tejocotal, la de Umilteme y la de Santa Ana. El agua de estas presas cuyo origen es el fluvial y la de varios arroyuelos, es utilizada por las compañías hidroeléctricas de Necaxa y Acahual.

El terreno en general corresponde al tipo arcilloso y de aquí que las tierras de cultivo sean pobres y para hacerlas producir es necesario abonarlas.

Existen en el subsuelo algunas vetas de diferentes minerales, tales como sulfuros y óxido de hierro, plomo, pero muy pocos se explotan.

El clima es variable. En la temporada de lluvias que abarca parte de la primavera, el verano y aun la estación de invierno, la caracterizan la frecuencia y abundancia de las mismas. El inwier-

no es frío y en general la zona es bastante húmeda. En la estación de seca, principalmente en un período de la primavera, las condiciones climáticas se mejoran.

Número de habitantes.—Según el último censo, fué de 15,106 el total de la población del Municipio, teniendo 7,918 hombres y 7,188 mujeres. La Cabecera tiene 6,138 habitantes y se cataloga en la categoría de pueblo.

El porcentaje de analfabetas es elevado y puede calcularse en un 90% de la población total, en la Cabecera de un 50%. Los grupos raciales que forman la población son totalmente indígena y mestiza, teniendo como ocupación principal la pequeña agricultura, de técnica y procedimientos rudimentarios, y el pequeño comercio de artículos de primera necesidad.

No existe ni ha existido ninguna organización sanitaria, teniendo como más próxima la unidad de esta índole de Tulancingo, correspondiente a los Servicios Coordinados del Estado de Hidalgo.

A G U A

La mayoría de la población de la Cabecera del Municipio, se provee de agua de un lugar situado al Sur y a una distancia como de dos kilómetros, en dicho lugar existe un manantial que procede de las filtraciones del agua pluvial de las serranías, deduciéndose que por la extensión y calidad de tierras que recorren se trata de un agua potable. De este manantial, cuyo volumen sería suficiente para llenar las necesidades del lugar, se hace correr el agua por medio de un tubo de dos pulgadas que la hace llegar al centro del pueblo, en donde se deposita en una fuente, de ahí se distribuye entubada a algunas de las casas, surtiéndose la mayoría de los habitantes directamente de la fuente con trastos de diversa índole. En los barrios las fuentes del agua son las mismas, es decir, pequeños manantiales en los que adaptan un canal de madera por el que está cayendo el agua de donde es recogida a los recipientes (botes, vasijas, cántaros) que les permite transportarlas a sus casas. Por lo dicho y por el análisis macroscópico, se infiere que sean aguas potables que se contaminan por los procedimientos empleados en su

recolección, ya que ni el manantial está a cubierto de las contaminaciones exteriores, ni la fuente es motivo de ninguna atención higiénica, y en ella introducen los recipientes y las manos con todo género de suciedades, produciendo la impotabilidad del líquido que utilizan en sus usos domésticos. La técnica empleada en los barrios, como queda indicada, libra un poco más de las contaminaciones.

Los caracteres macroscópicos del agua de las fuentes son los siguientes: es transparente, insípida, fresca, sin olor, no tiene sedimentos, el jabón hierve perfectamente.

El promedio de litros que podría corresponder a cada habitante es liberal, pues, dada la abundancia y su ningún costo, no es preciso determinarlo con exactitud.

AVENAMIENTO

No puede mencionarse ningún sistema. Ni aun los más rudimentarios.

En la Cabecera municipal, la mayoría de los habitantes no utilizan excusados para sus necesidades corporales, pues en contadas casas existen los de forma primitiva y antihigiénica, y esta es una razón de la diseminación de las enfermedades parasitarias.

BASURAS

Los lugares escogidos para depósitos de los desechos humanos y de las basuras, no están fijados por la autoridad y hasta en el centro sirven los terrenos deshabitados para tiraderos. Ningún procedimiento de destrucción se utiliza, ni mucho menos de aprovechamiento, y esta situación de desconocimiento total de la higiene hace, como hemos anotado en otro capítulo, que la mosca sea muy abundante y que esos lugares se conviertan en focos de propagación de otras enfermedades.

DATOS DEMOGRAFICOS

El número de habitantes en el Municipio, según el último censo, es de 15,106.

El número de ejidatarios es al rededor de 2,500, que tienen categoría de jefes de familia; puede calcularse aproximadamente de 2 a 3 los miembros que constituyen cada familia; por lo que existen al rededor de seis a siete mil personas que forman la población ejidal.

Se distribuyen en nueve ejidos el total de los habitantes, que son: San Pedro, San Mateo, Tepepa, Los Reyes, Apaxtla el Grande, Apaxtla el Chico, La Mesa, Tlalmimilolpa y La Bóveda.

La organización ejidal les ha distribuído tres parcelas de dos hectáreas cada una, para cada ejidatario.

Los coeficientes de mortalidad general, son los siguientes:

$$\text{AÑO 1936.} - \frac{250}{15106} - 16.5$$

$$\text{AÑO 1937.} - \frac{320}{15106} - 21.1$$

Debiendo advertir que por las causas que mencionaré posteriormente, no fué posible sacar coeficientes de mortalidad para cada una de las enfermedades del lugar, pues propiamente no existe ningún antecedente informativo, numérico, ni de ninguna índole, que pueda llamarse estadística; ya que los datos escritos en los libros del Registro Civil, además de ser inciertos, insuficientes y defectuosos, etc., etc., tienen la característica de haber sido tomados en forma que no tienen nada de científico.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Las enfermedades transmisibles más dominantes de esta región y en la propia Cabecera, son: las parasitosis intestinales (ascárides lumbricoides, oxiuros vermiculares y tenias saginata y sólium).

Favorecidas por el clima son frecuentes las enfermedades y padecimientos del aparato respiratorio, pudiéndose mencionar en primer término las neumonías y bronconeumonías.

En orden de importancia y en regiones aisladas del Municipio, existe la disentería amibiana.

En menor escala padecimientos infecciosos del intestino, tales

como entero-colitis, colitis, etc. Menciono en el capítulo de Asistencia Infantil las enfermedades propias de esta edad y sus causas.

Ocupan lugar de mediana importancia los cuadros reumáticos, habiéndome tocado tratar reumatismos articulares agudos, enfermedades éstas que se ven favorecidas en su etiología por el clima de la región.

Menciono que durante mi estancia en el lugar y por los meses de enero y febrero del año actual se presentó una epidemia de tosferina sin que llegara a revestir caracteres alarmantes, probablemente por la atención que se tuvo.

Haciendo algunas consideraciones al haber enumerado las enfermedades parasitarias puestas en primera línea, debo aclarar que casi la totalidad de los niños que fueron llevados para su tratamiento eran precisamente enfermitos parasitados por oxiuros y ascárides, dominando estos últimos. Los pequeños pacientes llegaban ya en estado de alguna gravedad, por cuanto los padres de estos niños nunca se preocuparon por tratarlos y no conceden importancia a estas enfermedades, sino cuando han tomado caracteres alarmantes, y así puede uno suponer el crecido número de enfermos que, por no presentar síntomas de peligro, no llega uno a conocer.

No creo por demás agregar aspectos un tanto característicos de estos enfermos, pues siempre a la inspección general se trata de niños sumamente desnutridos y anémicos, de tórax en forma de jaula, piel escamosa y pálida, facie somnolienta, etc., etc., habiéndome llamado la atención dos síntomas que pude siempre apreciar: edema y diarrea.

Entre las causas coadyuvantes en la difusión de estas parasitosis, debe mencionarse la falta absoluta y constante de servicios de higiene y educación de la misma. así, por ejemplo: el cisticerco, que es huésped en las carnes de consumo humano (de ganado porcino y bovino), nunca ha sido motivo de inspección veterinaria, pues cualquier individuo puede dedicarse a dicho comercio sin preocupaciones de ningún género, y es así como se ha dado el caso de personas sin escrúpulos que recogen cerdos muertos que tira alguien por desconfianza, para negociar con ellos.

Los huevecillos de los oxiuros y de los ascárides son llevados

por la vía oral, debido también a desatención de los padres que sin ninguna educación higiénica desprecian a sus hijos que comen tierra contaminada, y en donde las legumbres y verduras tampoco son motivo de ninguna limpieza para comerlas.

En razón de que en el Municipio ningún médico legalmente autorizado ha ejercido la profesión, no existen antecedentes dignos de tomarse en consideración, de notificación de enfermedades transmisibles, pues en las veces en que éstas se denunciaban era con el criterio profano y el nombre peculiar de individuos y usos de la región. Estas razones fácilmente harán comprender que al buscar las causas de mayor morbilidad y mortalidad de las enfermedades, me encontré con la insuperable falta de datos estadísticos serios, motivo por el cual me concreté a asentar lo observado por mí, afirmando que las enfermedades que causan mayor mortalidad son las siguientes: las conocidas por parásitos intestinales, preferentemente en la población infantil, los fallecimientos por enfermedades pleuro-pulmonares.

Menciono, aun cuando no se trate de defunciones por causa de enfermedades transmisibles, el hecho de haber gran número de ellas, provocada por traumatismos producidos por armas de fuego en reyertas, o asesinatos de índole política.

La no existencia de ninguna organización sanitaria hace que jamás se hayan efectuado visitas sanitarias, ni se haya hecho ningún género de propaganda higiénica que tendieran a impedir la propagación de ninguna enfermedad.

Sobre enfermedades venéreas y prostitución, nada de importancia puede mencionarse por no existir estos problemas.

Por último y fuera del marco de las enfermedades transmisibles, se encuentran en número crecido individuos que presentan síndromes producidos por la intoxicación alcohólica, predominando las manifestaciones de las lesiones causadas en el sistema nervioso. En el capítulo Higiene de la Alimentación, vuelvo a hacer referencia sobre el particular.

Enfermedades del aparato cardio-vascular, son patrimonio como en todas las regiones, debiendo mencionarse los síndromes de arterio-esclerosis, hipertensión e insuficiencia cardíaca.

Padecimientos y enfermedades del sistema nervioso y del apa-

rato renal, etc., etc., los menciono por haber encontrado algunos casos.

Podría mencionar casos de parálisis facial, en cuya etiología juega gran papel el enfriamiento, sin que me haya sido posible encontrar en antecedentes personales o taras hereditarias de mis pacientes, nada específico, como quieren algunos autores.

Hemiplejia, paraplejia y epilepsia, también encontré casos aislados.

La región no es palustre y los casos que me tocó atender, se trataba de paludismo traído de otras regiones.

El índice cultural que hemos mencionado anteriormente, resultado del analfabetismo casi general en la población indígena y crecido en la mestiza, ha hecho conservar a través del tiempo numerosas supersticiones y prejuicios, relacionados muchos de éstos con la Medicina; así, por ejemplo, la existencia de ese tipo peculiar e interesante del "brujo", es muy crecido en estos lugares. En un pueblo llamado Tepepa, parece ser el centro de reconcentración de ello, pues pocos son los que no ostentan este poder divino. En otro lugar llamado Santa María, donde ocurrió a tratar a una señora de un absceso en la región izquierda y externa del maxilar inferior, cuyo origen fué una caries molar, me informaron que había sido tratada por un "brujo" cuya fama era proverbial. La acción de este mixtificador había consistido en hacer la succión de la región enferma, habiendo dejado la impresión en la paciente y familiares que el procedimiento sería totalmente eficaz, pues en aquel acto había extraído muchos vidrios, que la misma paciente cuenta haber visto. Una simple desbridación fué suficiente y aproveché la ocasión para convencer a aquellas personas que todo lo hecho y dicho por el "brujo" eran mentiras.

La actuación de estos curanderos de gran peligro social, la tienen en tal forma rodeada de misterio, que hasta fijan los días de mayor efecto para sus aberraciones, y así escogen los días lunes y martes.

Hacen selección de las substancias que usan, entre las que se cuentan principalmente la bebida alcohólica llamada "refino", producto fermentado y destilado del piloncillo; el copal, velas de cera y algunos brebajes desconocidos, emplean además animales, entre

ellos los pollos, que los utilizan para determinados ritos; los entierran vivos dejándoles la cabeza fuera, con la creencia de que la enfermedad se le pasa al animal. Para otros tratamientos, es distinta la técnica, pues hacen frotamientos al cuerpo del enfermo con objetos que antes han puesto en una cueva que existe en un lugar conocido con el nombre de "La Loma", en donde adquieren determinadas virtudes.

Es frecuente ver estas frotaciones con velas de cera encendidas. Otra rara costumbre es lo que llaman las "ahumadas", que consiste en colocar cerca del enfermo un brasero con lumbre, en donde queman distintas yerbas, unas son para curar —según ellos— y otras para ahuyentar los espíritus malos. A esto le nombran "una limpieza".

Entre la población mestiza existe una superstición que, sin ser propia de la región, es un tanto generalizada como en otras partes. Conceden mucha importancia a lo que ellos llaman la "bilis", y así cualquier disgusto, molestia, desavenencias conyugales, o familiares, lo califican como causa de enfermedades en los que seguramente no interviene tal etiología.

Cuando los niños presentan malformaciones congénitas, los padres piensan que es la resultante de acciones inexplicables de astros o de otras personas, y así hubieron padres que atribuían a un eclipse de luna un labio leporino; otros que decían que desde muy tierna edad le habían hecho "ojo". Por lo general y sobre este asunto del "ojo", creencia muy difundida en el país, y consistente en el poder patógeno y atribuida a las miradas de ciertas personas, les hace muchas veces tomar precauciones con actos que tienen el mismo valor científico, y así por estos lugares, las madres acostumbran poner a sus hijos desde muy tierna edad un ojo de venado amarrado de un hilo rojo y colgado al cuello, etc., etc.

L E C H E

A pesar de no conceptuar importante la exposición de la extracción, conducción, expendio y consumo de este alimento, por cuanto a que el volumen de su consumo es casi insignificante, sintetizo en las palabras siguientes mis observaciones:

No existe propiamente ningún local que reúna las condiciones necesarias para llamarlo establo, pues los lugares en que reúnen el ganado para su ordeña son corrales que apenas si tienen techo. De éstos existen tres, uno en la Cabecera del Municipio y dos en lugares cercanos. Las condiciones del poco número de vacas es de aparente buena salud, pues el sistema de alimentación y cuidado es bueno; los vaqueros encargados de la ordeña, desconocedores de la higiene que debe observarse en la práctica de la ordeña, cometen una serie de errores al efectuarla, siendo individuos de buena salud aparente. Los útiles empleados en la recolección son motivo de un lavado ordinario y utilizan botes para conducir la leche al pueblo, cargada en burros, vendiéndose en locales que no son ex profeso. Del bote pasa a una cubeta en donde es introducida la medida para su venta.

En total es una cantidad como de 40 litros la que se consume en el pueblo, siendo parte de la alimentación de las gentes, que en el lugar se les llama ricos. Tiene un costo más o menos al de esta capital. El sector proletario e indígena no acosumbran este alimento.

HABITACION

Los individuos de esta región viven como todos los mexicanos en general, es decir, algunos en razón directa de sus condiciones económicas, y otros, a pesar de tenerla, hacen la vida que les ha legado la herencia y la tradición de sus mayores, en virtud de que todavía no han logrado asimilar un tanto de nuestra cultura híbrida.

Así podemos decir que el grupo social que vive en la Cabecera municipal en casas que más o menos pueden recibir el nombre de tales, hacen desenvolver su existencia en condiciones más o menos aceptables desde el punto de vista sanitario. Otros, la mayoría, la habitación en que pasan sus horas de reposo son sencillamente un tanto lamentables. A las que me he referido en primer lugar, en virtud de que su construcción es de calicanto, techos de teja, pisos de ladrillo y circunstancias aceptables de orientación, luz, aire, etc., sólo podemos anotar la falta de servicios sanitarios y de urbaniza-

ción del lugar. El resto de las casas en los barrios y en los pueblos dominan el tipo de habitación, que se llama choza, cuya construcción ni siquiera cubre de las inclemencias exteriores, y si a esto se suma que toda la raza indígena hace una vida de promiscuidad en estas llamadas habitaciones, conviviendo animales y seres humanos, se puede colegir la falta total en el aspecto higiénico.

Quiero anotar, sobre este particular, que muchos de estos individuos, a pesar de tener posibilidades de índole económica, no procuran por mejorar de esta condición de vida, posiblemente por la causa que antes he anotado, de llevar encima el prejuicio, la herencia, la tradición, etc.

ESCUELAS

Existen en el Municipio once escuelas atendidas por catorce profesores; en la Cabecera trabajan seis maestros. El local que ocupa la que se encuentra en Acaxochitlán es, como es de suponerse, de mejores condiciones que las otras, reúne satisfactorios requisitos de amplitud y ventilación; en cambio, el alumbrado, o la luz natural estimo no es lo suficiente para decir que es lo que marca la higiene. La temperatura en este local es la de medio ambiente y utilizan para recreo campos al aire libre.

No hay ninguna instalación sanitaria y se surt n de agua por el procedimiento primitivo, de una tinaja de donde beben con un vaso común.

El equipo escolar rudimentario y malo es falto de todas las reglas generales de higiene.

Ni al ingreso, ni en forma periódica, ni nunca, a los niños se les ha sujetado a ninguna inspección médica, por lo tanto, cuando aparecen enfermedades transmisibles, es a la naturaleza a quien se deja realizar la protección de los no enfermos. Se advierte una falta total, aun hasta de elementales nociones de educación higiénica en niños y maestros, pues basta ver el aseo personal de ambos—existiendo excepciones— para fundamentar lo anterior. No obstante, desde un punto de vista general el estado de salud colectiva se aprecia a la inspección como buena.

Quiero, antes de cerrar este capítulo, exponer algunas aprecia-

ciones que, aun cuando no corresponden al fondo de este trabajo, conceptúo importantes, ya que, como es perfectamente sabido, la escuela representa el principal medio de elevar la cultura de los pueblos; este aspecto se hace más trascendente si tenemos en cuenta que la población es casi totalmente indígena y es este el sector humano de México, que quizá merece mayor y mejor atención.

Pienso que las escuelas en esta región no llenan, ni con mucho, la alta finalidad para lo que son creadas, pues hay que sumar al número insuficiente de ellas deficiencias notorias en local, equipo, personal, etc., y, por último, la reducidísima asistencia de los niños. Esta última circunstancia, entiendo debería preocupar más hondamente a las autoridades encargadas de esta rama, procurando encontrar las causas de esta resistencia, que me atrevo a llamar general (padres familiares e hijos, etc., etc.), y que, a mi modesta apreciación, se encuentran dos razones fundamentales: 1a., la falsa apreciación popular del criterio filosófico, que informa a la Escuela Socialista nacida de una propaganda perversa e ignorante de grupos e individuos conservadores, y 2a., la falta de preparación científico-pedagógica del personal dedicado a la enseñanza, pues es un tanto general el hecho de encontrar grupos docentes que apenas han cursado el sexto año de Primaria, en las que sólo el director es profesor normalista. Quizá se puede anotar una desviación en la función sindical del gremio que al desorientar los fines ha planteado dificultades que se traducen en pérdidas de tiempo y perjuicio de la niñez.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

Al igual que en la mayoría de los pueblos de la República, en éste existe ese tipo especial que no puede propiamente denominarse COMADRONA y que, a pesar de su supina ignorancia, se encarga de atender los partos. Aquí se les nombra FACULTATIVAS. Son mujeres que no tienen ni la más rudimentaria noción de la función a que se dedican. Tuve oportunidad de conocerlas a la vez que interiorizarme de parte de sus métodos y supersticiones, por haberme llamado a atender algunos partos distócicos.

A manera de ilustración consigno la siguiente técnica empleada

por las personas a que vengo haciendo referencia: Son llamadas cuando se inician los dolores de la parturienta. Lo primero que hacen es colocar cerca de la paciente y ella un brasero con lumbré en el que queman ciertas hierbas. Les dan a tomar, a juicio de ellas, el zoapatle en forma de cocimiento y en los tiempos que ellas creen oportuno. Posteriormente les untan el vientre de un menjurje de composición ignorada amarrándoles un rebozo o algo apropiado, precisamente a la altura del fondo de la matriz.

Pasemos a algo que es muy interesante: Estas mujeres tienen una creencia muy arraigada, consistente en que se conceptúa como necesario e ineludible estar tomando licor durante el tiempo que dure el parto, pues, de lo contrario, dicen que se les pegan los malos humores y se enferman (parto que atienden, borrachera que se ponen). Los esposos de las mujeres previamente se preparan con suficiente bebida alcohólica llamada "refino". Si por alguna circunstancia el parto es tardado cuelgan a las enfermas. Ponen un lazo amarrado a una viga del techo y amarran a la enferma de los hombros y muchas veces, en esa posición, se efectúa la expulsión fetal.

Desconocen perfectamente lo que es asepsia y las reglas más rudimentarias de limpieza; naturalmente, con esto queda dicho que no toman ninguna medida preventiva de protección a la madre ni al producto, ni antes ni después del parto, trayendo como consecuencia que el porcentaje de mortalidad por la maternidad es crecido.

La técnica y táctica de alimentación infantil en estas regiones es defectuosa en todos sus aspectos.

La lactancia se hace en forma irregular en tiempo y cantidad, etc., pues las madres le dan el pecho al niño ignorando limpieza, cada vez que llora, o cuando ellas quieren. Tienen la costumbre que desde muy temprana edad (meses) les dan pulque, tortilla, carne, etc., y estos detalles hacen comprender el crecido número de enfermedades gastro-intestinales y la morbilidad y mortalidad infantil.

Cuando el niño logra salvarse de estos atentados a su vida, se trata de infantes o adolescentes desnutridos, de marcado déficit or-

gánico, presentándose en peso y talla en desproporción a la que corresponde a su edad.

MOLESTIAS SANITARIAS

Son fuentes de malos olores los lugares que se utilizan como tiradero de basuras y otro género de desechos en donde todos ellos sufren descomposiciones químicas; y a este propósito hay que agregar que tienen la costumbre de aprovechar los lotes vacíos que aún quedan en lugares céntricos para convertirlos en tiraderos, en donde también se convierten en criaderos de moscas que en ciertas épocas del año constituyen una positiva molestia sanitaria. Las ratas son, con la pulga, huéspedes de casi todos los hogares; y con respecto a otros parásitos y en razón a la falta total de higiene personal en los pobladores, debe mencionarse también la abundancia del piojo en sus distintas variedades (*capitis-vestimenta*).

HIGIENE INDUSTRIAL

De industrias que existen en forma elemental y rudimentaria, sólo se pueden mencionar las de la manzana, así como la de hilados y tejidos; existen también tres locales en donde se fabrica y se elaboran sidras con el jugo de frutas. Pero es tan pequeña la escala, que el escaso número de trabajadores que intervienen en estas labores sólo merecería examen médico y una serie de consejos en materia higiénica en general; en el momento actual, realizan su trabajo en condiciones de protección aceptable. Las industrias de hilados, de manufactura de chales, cobertores, etc., están en las mismas condiciones. Se trata de trabajos realizados en el hogar, que solamente podrían ser motivo de organizaciones que persiguieran finalidades de índole conómico-social.

COMESTIBLES Y BEBIDAS

Los elementos de la alimentación que abarca el total del presente capítulo, no son motivo de ninguna atención sanitaria, pues

las transacciones comerciales de los mismos se efectúan sin el control que debiera existir para evitar que dichos elementos fueran factores de enfermedades. Hemos citado el ejemplo, como en el caso de la venta de carnes, como se llegó aun a sacrificar animales enfermos cuya carne se expende, y por el estilo podríamos abundar nuestras observaciones si se anota la carencia de rastro, locales apropiados para el expendio de carne, leche, etc., y es así como personas y víveres en general son motivo de comercio en una situación de absoluta impunidad sanitaria. Como allí es uno de los lugares en donde se conceptúa la bebida del pulque como necesaria, estimándosele como líquido de alto valor alimenticio, quiero mencionar la existencia como de quince pulquerías que trabajan apenas a toda prescripción sanitaria e higiénica.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

Hemos dicho que la calidad de las tierras siendo de temporal pueden calificarse de malas para la producción agrícola en general, pues es menester abonarlas para hacerlas producir. Por aquí usan diversos elementos de abono, siendo el más generalizado, por económico, el estiércol de animales. En comparación con las regiones de la sierra resultan un tanto estériles. No obstante, todos los habitantes hacen sus sementeras de maíz, frijol, haba, papa, cebada, algo de trigo y alverjón, cereales todos que utilizan para la alimentación. Se ve que, en cambio, los terrenos son aptos y fértiles para los árboles frutales, así, por ejemplo, la manzana que se cultiva en distintas partes del Municipio es de muy buena calidad. La producción abundante y capaz de competir con la que se produce en Chihuahua y Zacatlán. El fruto es utilizado en industrias que extraen su jugo, bien localmente, aunque en forma muy elemental y la mayoría, siendo exportada a la capital de la República. Igualmente los ciruelos, perales, durazno y nuez son frutos que se producen en la misma forma que la mencionada anteriormente.

Los sistemas de alimentación son más o menos los generalizados en el elemento proletario de México, y los menús están formados a base primordial de maíz, frijol, chile, etc., y carnes, principalmente rojas y blancas en pequeña cantidad.

La población indígena es la que tiene elementos de alimentación más pobre, posiblemente por causa del pauperismo que es patrimonio general, en cambio, el pulque se conceptúa, como ya he indicado, como alimento de primera línea y nunca falta, aun en cantidades exorbitantes, en la alimentación de estos pobladores.

El valor de la vida que está en razón del costo de los artículos de primera necesidad es relativamente elevado en esta región, pues se puede comparar al de la ciudad de México.

No es posible pasar por alto el consumo del alcohol en este lugar, pues francamente se puede conceptuar como sumamente elevado. Reviste todas las características de un vicio, tanto más alarmante y digno de atención por cuanto está en tal forma generalizado, que es patrimonio también del sexo femenino.

Llama la atención observar en uno de los días que aquí llaman "de plaza", que generalmente es el domingo, como afluyen a la Cacería del Municipio los habitantes de todo él, y después de haber terminado sus pequeñas transacciones comerciales se dedican a rendir culto a Baco. La bebida es el refino, producto alcohólico de fermentación y destilación de alta graduación alcohólica, y el pulque, que se consume en cantidades fantásticas. Muchas de las situaciones que privan en estos lugares podrían relacionarse con las costumbres degradantes de este vicio, pues juega un gran papel en la pobreza que hemos indicado en el estado patológico de aquellos organismos, etc., pues quiero, aun cuando sea de paso, observar que tuve portunidad de conocer toda una gama de perturbaciones neuromentales, alucinaciones, manías, demencias, etc., y que en una forma fatal tendrán que traducirse en déficit en la nueva generación, que tendrá que ser producto estigmatizado por las terribles taras atávicas y herencias fatales.

Hemos ya apuntado la característica de que los síndromes alcohólicos hacen ostensible la agresión tóxica sobre la economía, sobre el sistema nervioso, pues los cuadros del aparato digestivo, los síndromes hepáticos (cirrosis), son escasos.

La herencia alcohólica es considerable, ya los niños se presentan con defectos orgánicos y psíquicos, y si a esta consideración atávica se hace memoria de que desde muy temprana edad empiezan estos seres humanos a ingerir el pulque, se puede deducir el re-

sultado que a la postre seguirá trayendo la progresiva degeneración de la raza.

HIGIENE EJIDAL

La situación agraria de la zona casi no existe en categoría de problema, pues la mayoría de los campesinos y ejidatarios tienen ya su parcela. Dada la densidad de la población y el número de ejidatarios que hemos mencionado en el capítulo demográfico, así como la extensión territorial del Municipio, y sobre todo su forma diseminada de población, se concibe que el reparto de las tierras haya sido factible y sin mayores tropiezos. Todos estos habitantes tienen un standard de posibilidad económica que es, en términos generales, mediocre; y desenvuelven su vida social con la poca o ninguna ilustración general que poseen; todavía con un criterio de doctrina totalmente individualista. En el renglón médico su incultura puede calificarse de supina. Dan una idea de su manera de pensar y de ser, que una mayoría, a pesar de tener sus tierras sobrantes, se concretan al cultivo exclusivamente de la extensión que ha de proporcionarles la alimentación de sus familiares; y con esto se sobreentiende que las ideas de cooperación que la organización en todas formas ejidal de colonias, sindicales, etc., ni siquiera son entendidas. No obstante esto, a pesar de las dificultades que presentaría una intensa campaña y una obra tendiente a realizar la formación de cooperativas fundamentalmente en el ramo médico para organizar una repartición económica que permitiera la creación de servicio médico ejidal, creo que podría dar buenos resultados, pues se advierte propicio el momento en el ánimo del campesinaje.

La mortalidad y morbilidad de la población ejidal en comparación con los habitantes de la Cabecera del Municipio, es mayor. En el capítulo de Diversos nada interesante es posible anotar, pues todas las actividades humanas que debieran cuando menos estar un tanto orientadas para la higiene, se desenvuelven ajenas a ella, en razón de la carencia total de personas que las apliquen. No existen organizaciones de ninguna especie que hagan labor de protección, sumándose a las anteriores circunstancias el hecho de no haber ningún médico autorizado para ejercer la Medicina.

El tratamiento de las enfermedades y los consejos que en el ramo médico se ministran, los hacen personas de idoneidad dudosa, de honorabilidad y honradez por igual nivel y totalmente profanas en la ciencia médica; habiendo ya mencionado a las "comadronas", a los curanderos y a los brujos.

Establecimientos de beneficencia tampoco existen en ninguna de sus formas.

SUGESTIONES

Me permito proponer las medidas posteriores, con el fin de que en algo puedan ser resueltos los problemas apuntados:

Establecer una Dependencia del Departamento de Salubridad Pública, pues sólo por este medio se obtendrá mejor fruto en materia de cultura médica. Los servicios deberán ser totalmente gratuitos. Se dará importancia a las siguientes ramas:

a) Higiene de la alimentación. Dar preferencia y dictar las medidas necesarias para reglamentar la matanza, comercio y demás actividades en el ramo de carnes.

b) Protección a la infancia. Ilustrar a las madres sobre la mejor manera de alimentar a sus hijos, de preferencia en las infancias. Cuidados médico-higiénicos prenatales y post-natales.

c) Campaña antialcohólica. En mi concepto, este punto es el más difícil y requiere un minucioso plan de campaña, adaptado al medio.

d) Corregir las deficiencias que hay en el lugar de origen y aprovisionamiento del agua potable, instalando un recipiente o tanque que esté protegido de contaminaciones. Dar salida al agua de dicho depósito, por medio de tubería y, finalmente, instalar llaves de agua y así recogerla.

e) Establecer letrinas sanitarias, buscando las que tengan un costo más bajo, pues hay que tener en cuenta que las condiciones económicas de la mayoría de la población es mala. Evitar que los animales coprófagos consuman los desechos, dado que abundan los parásitos intestinales.

MEJORAS DE OTRA INDOLE

Procurar por todos los medios posibles que concurren todos los niños de edad escolar a las escuelas, pues solamente así irá disminuyendo el número de analfabetas y se despertará en los niños la idea al progreso.

Inculcar en los campesinos y ejidatarios el cooperativismo, o asociaciones de otra índole, con el fin de mejorar su nivel de vida. Cultivar la totalidad de sus tierras.
